

HERMANAS DE LA SANTA CRUZ: Propagadoras del Evangelio en la Educación y la Evangelización

NUESTRA IDENTIDAD Y MISIÓN

El sábado 24 de febrero de 2024, el Papa Francisco recordó a los educadores católicos españoles que la Iglesia está llamada a promover una educación inclusiva, donde todos los estudiantes puedan sentirse y ser parte, dando todo desde su potencial independientemente de su origen, recordando que esto siempre ha sido una parte esencial de su misión educativa.

"La educación es, ante todo, un acto de esperanza en los que nos preceden (...), en sus posibilidades de cambiar y contribuir a la renovación de la sociedad", dijo el Papa.

Como Hermana de la Santa Cruz dedicada a la enseñanza en una escuela secundaria católica de Londres, acogió con beneplácito la comprensión de la educación por parte del Papa Francisco como un acto de esperanza en el potencial de los jóvenes para contribuir con sus dones a la transformación de la sociedad. Pero también, dijo que hay que tener en cuenta que esto no es suficiente, especialmente en una sociedad secularizada, la escuela católica está al servicio del Evangelio, a través de su compromiso con la evangelización y la educación. Para explicar esto, esbozaré un rasgo del contexto social secularizado de Londres.

Una investigación publicada en 2023¹ se ha demostrado que para un gran número de alumnos de secundaria en Londres, la escuela católica es actualmente la única experiencia de la Iglesia católica que tienen o tendrán. Por otra parte, el Mr. Stubbings, director de la Cardinal Vaughan Memorial School de Londres, donde enseño, reconoció en una reciente conferencia de personal que un alto porcentaje de los alumnos de esta escuela católica no van a misa los domingos. Además, un número cada vez mayor de jóvenes está profundamente ansioso y se preguntan: "¿De qué se trata la vida y por qué están aquí en la tierra?". Ahora me gustaría referirme a un relato dado de la pérdida de creencia de un alumno en la existencia de Dios, junto a su desarrollo personal.

En una reciente reunión nocturna de padres, maestros y en línea en la que estuve presente como miembro del personal, la madre de una alumna de diecisiete años a la que enseñé Epistemología, me dijo que yo había sido fundamental a través de mi enseñanza en el aula para restaurar la fe de su hija en Dios. Al parecer, esta joven había dejado de creer en la existencia de Dios desde hacía un par de años. Yo no sabía nada de esto y me tomó por sorpresa. Además, enseñé filosofía y no teología: como tal, me concentro en desarrollar el potencial intelectual de los alumnos, en el contexto de introducirlos en la lectura crítica y el análisis de algunas de las obras de los filósofos de la tradición occidental.

Desde el momento de mi conversación con esta madre, he estado pidiendo a Dios, todos los días, que esta niña de diecisiete años llegue a conocerlo como "el buen Padre", y a Jesucristo Su Hijo por el poder del Espíritu Santo. Es el Espíritu quien da la Iluminación vivificante que nos capacita a los frágiles seres humanos para creer en Dios y confiar en Él (1 Corintios 12:3). Es el Espíritu quien construye un puente entre cada generación de cristianos y el Acontecimiento Crístico que tuvo lugar en la historia. ¡El Espíritu Santo es la Presencia Transformadora!

Sr. M. Finbarr Coffey

¹ El Centro de Educación, Investigación y Alfabetización Religiosa Católica. Universidad de St. Mary's, Twickenham, Londres.